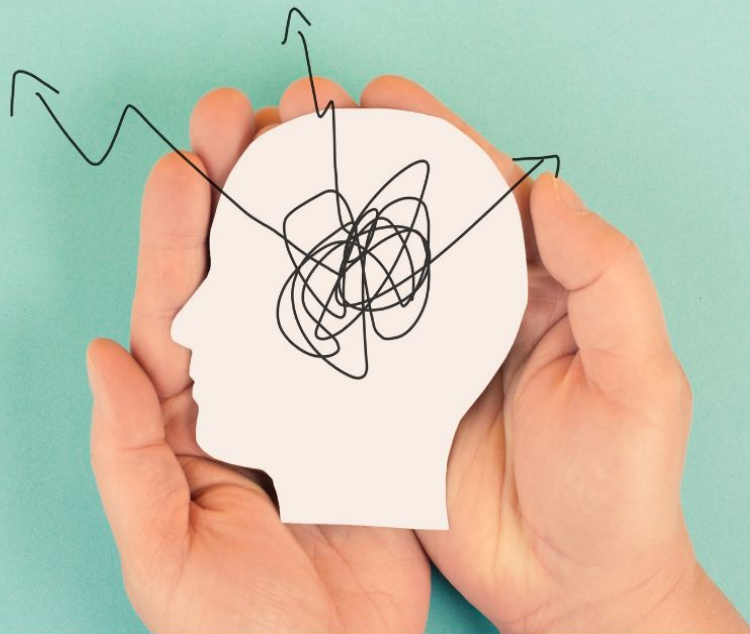


SEMILLERO CENDE - 3RA COHORTE



JUVENTUDES, REALIDADES Y DESAFÍOS:

Aproximación a la salud mental de las juventudes venezolanas en edad de emancipación y las barreras económicas que enfrentan



Autores:

María Bastidas, Rosceleamy Echezuría, Yarfraz Nazuddeen



RESUMEN EJECUTIVO

El presente es un trabajo de recopilación documental que, a través de datos cuantitativos y cualitativos, busca dar respuesta a la siguiente interrogante: *¿Cómo las barreras existentes en el proceso de emancipación influyen en la salud mental de las juventudes venezolanas?*

En la columna vertebral de los objetivos propuestos se enumeran y describen las barreras socioeconómicas relacionadas con el empleo, el nivel de ingreso económico, la vivienda y las expectativas de las y los jóvenes de 18 a 29 años sobre su proyecto de vida frente a la obligación de ser sustento del grupo familiar.

Se ha hecho especial énfasis en identificar y analizar la forma en que estas realidades estructuran la salud psicológica de las juventudes. Los hallazgos indican que hay evidencia acerca de que la juventud no se siente capaz de manejar las dificultades de la crisis del país, y que las distintas barreras socioeconómicas, que surgen de ella, influyen en el aumento del estrés, miedo, apatía y violencia autoinfligida (suicidio).

Dentro de las recomendaciones se prevé el fortalecimiento de redes de apoyo institucionalizadas e individuales que contribuyan al acompañamiento, esparcimiento y creación de espacios de contención. También se sugiere el fomento de la acción ciudadana desde las distintas áreas de incidencia, así como planes de formación con el fin de generar alternativas de ingreso y motivación en la población joven.

Por último, se sugiere el diseño y realización de investigaciones e instrumentos de recolección de datos que ahonden aún más en estas áreas; que complementen la información que aquí se recopiló, para entender con mayor aproximación la realidad acerca de la salud mental de las juventudes venezolanas.



ÍNDICE

● Introducción	4
● Emancipación en tiempos de crisis	5
○ Metodología	7
○ Los obstáculos de la independencia	8
■ Barreras en la emancipación económica	8
■ Barreras en la emancipación domiciliar	9
■ Barreras en la emancipación familiar	11
● Impacto psicológico de la crisis	13
○ Sentimientos y pensamientos	13
○ Percepción del futuro	14
○ Violencia autoinflingida en población juvenil	15
● Conclusiones	17
● Recomendaciones	19
● Referencias bibliográficas	20



INTRODUCCIÓN

Dondequiera que se consulte, se elijan datos estadísticos o contenido cualitativo, las realidades que atraviesa el pueblo venezolano son apremiantes, en términos diversos, de allí que se haga mención de esta como una *compleja crisis humanitaria*.

El devenir ciudadano está atravesado por estas experiencias socioeconómicas y culturales, que a su vez afectan de forma diferenciada a los distintos grupos de población dentro de una misma sociedad. Esta situación despertó el interés de los autores del presente boletín, quienes buscan exponer de manera sucinta las barreras a las cuales se ven sometidas las juventudes venezolanas en la actualidad, en edades comprendidas entre 18 a 29 años, durante lo que debería ser su natural proceso de emancipación.

Entendiendo que situaciones prolongadas de crisis pueden afectar el estado anímico de los individuos y las sociedades, desarrollando comportamientos, pensamientos y/o sentimientos relacionados con la ansiedad, la frustración, la rabia, la apatía.; entre otros; también se decidió explorar en qué grado y cómo se manifiestan estas características referidas a la salud mental de la población joven.





EMANCIPACIÓN EN TIEMPOS DE CRISIS

El ser humano se desarrolla en etapas en las que va obteniendo una serie de habilidades, conocimientos y limitaciones para ejercer su voluntad en el mundo. Entre estas fases, el comienzo de la adultez representa una etapa retadora e incierta; llena de transiciones, logros y puntos de no retorno (Papalia & Martorell, 2016).

Una de las metas principales de esta parte del ciclo de vida consiste en la emancipación. La cual se define como el proceso de obtener autonomía sobre la propia vida y puede entenderse en tres factores: económica, cuando se tiene un empleo con sueldo digno; familiar, cuando se consigue la independencia del núcleo familiar y se busca tener una propia familia; y la de vivienda, al conseguir un espacio adecuado donde vivir por uno mismo (Ayala et al., 2017).

La crisis humanitaria compleja que atraviesa la nación ha afectado de formas irreparables la manera de transitar las etapas del ciclo vital. Sin explicar detenidamente sus aristas, se conoce que ha sido la razón detrás del éxodo masivo de 7,7 millones de venezolanos (según cifras oficiales publicadas en agosto del 2023 por ACNUR), quienes salen del país para poder garantizarse una vida digna.

Es aún más desmoralizador conocer, según datos de la última edición de la Encuesta Nacional sobre Juventud (ENJUVE), que para el 2021 el 51% de las personas migrantes venezolanas eran jóvenes de edades entre 15 a 29 años. Entonces, la crisis humanitaria compleja, iniciada a mediados de la década del 2010, ha sido una situación aversiva y antagonista para el desarrollo de la juventud.

Asimismo, y sin intenciones de restar importancia a otras realidades generacionales, dicha crisis ha alterado profundamente los patrones de vida de las juventudes venezolanas, como también las diversas transiciones y logros que se esperan vivir durante esta etapa. Según datos de ENJUVE 2021, la emancipación “no es común” entre las y los jóvenes, pues las circunstancias económicas y laborales del país no permiten las condiciones necesarias para que estos se independicen.

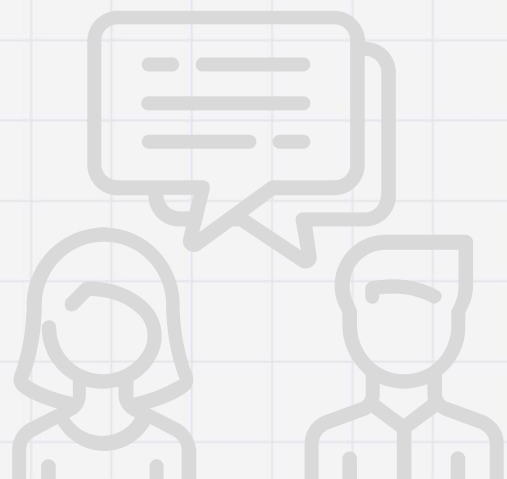
Aún cuando consistentemente, se ha mantenido una observación de diversos indicadores socioeconómicos en Venezuela, es difícil reconocer, específicamente, la influencia de estos sobre la salud mental de la población, haciendo mucho más complejo y con pocos antecedentes, el estudio de las mismas en el grupo etario que se escoge en esta investigación.

Sin embargo, el cuerpo de investigaciones epidemiológicas apunta a que existe relación entre el estatus socioeconómico y probabilidad de padecer algunos trastornos mentales, en especial, los trastornos del estado de ánimo, trastornos psicóticos, abuso de sustancias, y el aumento de la probabilidad de suicidio (Murali & Oyebode, 2004).

Además, se ha evidenciado que la adultez joven es una etapa que podría aumentar la probabilidad de padecer trastornos depresivos y otras condiciones psiquiátricas. Se han hecho conjeturas sobre la causa y se atribuye que la falta de redes o estructuras de apoyo puede promover estas afectación (Schulenberg & Zarrett, 2006). Esto muestra la vulnerabilidad en la que se encuentran las personas jóvenes al tratar de encontrar su camino y los medios para ejercer su vida y lograr sus metas.

A raíz de estas razones se consideró pertinente estudiar a las juventudes venezolanas que aún permanecen en el país. El éxodo masivo de jóvenes hacia el extranjero hace que la presión y expectativas de desarrollo del país recaigan con más fuerza sobre aquellos que decidieron permanecer o quienes no tienen los recursos, ni condiciones para partir hacia otras naciones, pues como es bastante común escuchar “la juventud es el futuro de Venezuela”.

No obstante, es este grupo el que debe enfrentar múltiples desafíos, muchos de ellos abrumadores e injustos, para conseguir los logros esperados para su desarrollo; entendiendo que en el contexto de Venezuela cada meta tiene un costo psicosocial que no puede pasar desapercibido.



Metodología

Pregunta de investigación:

¿Cómo las barreras existentes en el proceso de emancipación influyen en la salud mental de las juventudes venezolanas en la actualidad?

Objetivos:

- Identificar las barreras que intervienen en el proceso de emancipación de las juventudes venezolanas.
 - Falta de ofertas laborales y baja remuneración económica.
 - Patrones de vida alterados dentro del núcleo familiar.
 - Problemas en torno a las condiciones de la oferta inmobiliaria.
- Identificar cuáles son las características psicológicas que describen la salud mental de las juventudes venezolanas en edad de emancipación.
 - Inadecuación social.
 - Percepción negativa del futuro.
 - Sentimientos y emociones asociadas a sus vivencias.
- Analizar la influencia que tienen las barreras que intervienen en el proceso de emancipación sobre la salud mental de las juventudes venezolanas.

Para cumplir estos objetivos, se realizó una revisión documental de distintas fuentes que ofrecieran información sobre indicadores socioeconómicos y psicológicos de las juventudes venezolanas y el país en general. También se incluyeron fuentes que recogieran datos cuantitativos al respecto.

Para garantizar la calidad de las fuentes de información, estas pasaron por un proceso de selección, en el cual debieron cumplir con al menos uno de los siguientes criterios:

- La autoría de la fuente pertenece a un experto/a en el área o proviene de una organización vinculada al tema.
- En la fuente se describe la metodología de investigación y/o el origen de los datos utilizados.
- La fuente es un artículo científico publicado en una revista o con el aval de una organización.

Cumpliendo con esto, se recogieron 18 fuentes, de las cuales 7 son investigaciones científicas, 2 informes de ONG, 5 presentaciones de resultados, 3 artículos de prensa y 1 video de Youtube.

Los obstáculos de la independencia

Barreras en la emancipación económica

Dos de las principales barreras que limitan y retrasan la emancipación de las juventudes venezolanas son las condiciones laborales y el nivel de ingresos obtenidos. Según una reciente publicación de Equilibrium CenDE (EquiExpress N° 6), en la que se encuestaron 518 jóvenes de edades comprendidas entre 18 a 29 años, el 69% de quienes realizaron la encuesta afirmaron estar trabajando. Sin embargo, sólo el 3% cuentan con ingresos mensuales de más de \$350, mientras que 46% reciben ingresos inferiores a \$100. De acuerdo a esta estimación, sólo el 1 % de los jóvenes puede permitirse comprar la canasta básica (\$532, julio 2023, OVF). De hecho, el 12% de los jóvenes no percibe ningún tipo de ingreso.

Aunque 7 de cada 10 jóvenes están trabajando y un 38% percibe sueldos entre 101 y 350 dólares, la realidad es que muchos lo están haciendo en condiciones precarias, **la mayoría sin contrato (54%) y trabajando tiempo parcial (43%)**. Además, sólo el 10% puede trabajar y estudiar al mismo tiempo, y otro 10% se encuentra totalmente desocupado, sin estudiar ni trabajar.

Si bien, los jóvenes se plantean buscar empleo estable para obtener ingresos, este proceso no escapa de las condiciones generales de pobreza, que yacen en la base de las barreras: condiciones laborales precarias, trabajo informal, poca remuneración e inseguridad laboral (Observatorio de Juventudes de Venezuela, 2022).

En este contexto, el emprendimiento ha surgido como una alternativa de la crisis económica y las pésimas condiciones laborales, que han posicionado a Venezuela como una de las peores economías del continente. Es así como el 30% de los jóvenes entre 18 y 29 años encuestados para el Equiexpress VI inició algún tipo de negocio, como una fuente alterna de ingresos o como su principal entrada de dinero. El multiempleo también es una opción para el 30% de los jóvenes, quienes tratan de mejorar sus condiciones mediante diversas fuentes.

Si bien estas estrategias han tenido efectos positivos para un porcentaje importante de quienes las llevan a cabo, los resultados son limitados considerando el gran esfuerzo que hay detrás de ellas. Mientras que apenas el 16% de los jóvenes con 1 sólo empleo tienen ingresos mayores a 200\$ en el caso de los multiempleados es el 32%. Por su parte, el 35% de los jóvenes emprendedores tiene ingresos mayores a 200\$ mientras que aquellos que están empleados, pero no emprenden se sitúan apenas en 15%.

El gobierno venezolano, además de fracasar en el diseño e implementación de políticas económicas que le den soluciones a su ciudadanía y mejore las condiciones de vida, también falla al no brindarle planes correctos a las y los jóvenes de 18 a 29 años. Para el 2014 se promulgó la ley Gran Misión Chamba Juvenil, que tuvo como fin “garantizar, promover y consolidar” la incorporación de las juventudes al sistema productivo nacional y el fortalecimiento de una nueva cultura para el proceso social de trabajo. Sin embargo, la realidad, como se puede ver en párrafos anteriores, es totalmente distinta y preocupante.

Barreras en la emancipación domiciliar

La emancipación domiciliar implica la capacidad de la juventud para independizarse del hogar de crianza, mudándose a un nuevo lugar. Sin embargo, en Venezuela es casi imposible contar con cifras oficiales sobre el mercado de alquiler y compra de inmuebles.

Por ello, se toman en consideración números que se comparten en declaraciones, los cuales demuestran que sólo una pequeña parte de la población tiene el poder adquisitivo para alquilar algún tipo de morada. La situación es aún más dramática en el área de venta de inmuebles residenciales, ya que, según datos de la Cámara de Construcción Venezolana, menos del 8% de la población tiene los ingresos suficientes para adquirir una vivienda.

Es necesario señalar que a nivel nacional, tanto las empresas de bienes raíces, como los agentes inmobiliarios independientes han establecido una serie de condiciones que dificultan aún más el acceso a la vivienda, los cuales están diseñados para la protección del inmueble y el propietario. Entre ellos están: la cantidad de meses que se requieren pagar por adelantado, de depósito y de comisión (de 6 a 12 meses); el pago adicional de los servicios básicos (agua, gas, electricidad, internet), y el condominio. Eso, sin considerar las mafias y tasas que suelen cobrar en los registros, así como el precio por la redacción del documento de alquiler. Estos costos para obtener una vivienda, representan una barrera en el proceso de independización de las juventudes.

Aunque se carezca datos estadísticamente significativos, se ha encontrado el aporte de Carlos Jelambi, joven comediante caraqueño, quien realizó un video para su canal de YouTube sobre la temática de independizarse (Jelambi, 2021). En este video expuso 100 alquileres en el Área Metropolitana de Caracas, donde preguntó sobre la mensualidad y requerimientos para ser arrendados.

Sólo tomó en cuenta inmuebles en los que él desearía vivir, de una sola habitación con entrada independiente. Buscó los 4 alquileres más baratos de áreas urbanas específicas; la mayoría entre el este, oeste y el centro de Caracas, excluyendo zonas populares.

Estos resultados están sesgados y no representan la realidad de la oferta y demanda de alquiler de inmuebles en la zona capital. Sin embargo, son datos que ofrecen una perspectiva sobre el mercado inmobiliario. Su experiencia representa información efectiva de 84 inmuebles con 1 habitación de menor costo por arriendo, ubicados en 25 zonas residenciales de Caracas para el año 2021.

El precio promedio por mes de estos inmuebles fue de \$322. También, 83% requerían el pago de 3 meses de depósito. En cuanto a los meses de adelantado, hay más variación: 14% solicitaban el pago de 3 meses, 70% pedía 6 meses y 8% exigía 12 meses. Pero los meses de comisión suelen ser estables, alrededor de 1 mes de comisión para el 88% de los datos, aunque hay excepciones debido a cláusulas inmobiliarias.

Estos datos permiten inferir que para poder alquilar un inmueble de una habitación, inicialmente se requiere, en promedio, \$3.258 para cubrir todas las condiciones que se exigen (Jelambi, 2021).

Los resultados de la encuesta más reciente realizada por Equilibrium CenDE en noviembre del 2023, indican que apenas el 15% de los jóvenes entre 18 y 29 años viven alquilados. El promedio del pago mensual indicado por estos es de 69\$. Cabe destacar que la cifra no especifica si dicho monto se paga como colaboración de un alquiler conjunto con otras personas, o si lo hacen de forma individual. Pese a que el monto no parece demasiado elevado, hay que recordar que el 74% de los jóvenes tienen ingresos inferiores a los 200\$, con lo cuál se torna sumamente difícil para la mayoría poder cubrir los costos de alquiler, en conjunto con bienes y servicios de primera necesidad.

Barreras en la emancipación familiar

La emancipación familiar se puede entender como un proceso de ruptura de la dependencia entre el individuo y su núcleo familiar primario, que se alcanza al lograr conseguir los medios para vivir fuera del hogar, para empezar a vivir solo o iniciar una familia. Para entender este proceso, hay que notar las expectativas y preferencias del individuo, el nivel educativo, la calidad del vínculo con los padres, el estatus socioeconómico personal y la economía del país son variables que influyen en lograr este estadio de emancipación (Ayala et al., 2017).

Desde 2013 ya se apreciaba una tendencia en la juventud venezolana sobre preferir mantenerse viviendo en casa de sus padres. Los resultados de la Encuesta Nacional de Juventud 2013, estimaron que 2 de cada 3 jóvenes entre los 15 y los 29 años seguía viviendo con su familia de origen, y el 65% se encontraba postergando su emancipación debido a que no tenía aspiraciones de independizarse. Sólo las mujeres mayores de 25 y los jóvenes que se dedicaban únicamente a trabajar tenían más probabilidades de salir del hogar (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB), 2014).

Por otro lado, un estudio sobre la emancipación en egresados de la UCAB, realizado por el Observatorio de Empleabilidad de dicha universidad, encontró que de 261 egresados del año 2013, 212 seguían viviendo en su núcleo familiar y el 88,7% de ellos percibía que la razón de seguir viviendo con sus padres estaba vinculada a la falta de condiciones favorables para emanciparse (Ayala et al., 2017).

La mayoría veía posible salir de su hogar familiar en un período de 4 años, siendo la edad promedio estimada para alcanzar ese logro los 30 años. Muchos de estos egresados (206) manifestaron querer formar su propia familia, pero el 75% de ellos observaba 3 barreras para lograrlo: la situación del país, problemas económicos y dificultades para acceder a la vivienda (Ayala et al., 2017).

En años más recientes, luego de los peores momentos de la crisis, algunas fuentes dieron evidencias sobre jóvenes que tuvieron que incorporarse a trabajar para poder apoyar económicamente a sus familias (Observatorio de Juventudes de Venezuela, 2022). De acuerdo con la ENCOVI 2022, hasta 2017 se mantenía un patrón significativo de jóvenes, incluyendo menores de edad, que abandonaron los estudios para poder aportar más

dinero a la familia. Este patrón empezó a disminuir entre 2018 y 2021 (Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales - UCAB, 2022). También datos sin publicar del último trimestre de 2023 de Equilibrium CenDe encontraron que alrededor de 12% de la muestra eran jóvenes económicamente responsables de una persona mayor a 55 años, quienes en su mayoría dedican hasta un 50% de sus ingresos **para cubrir las necesidades de familiares mayores.**

Estos datos implican que la obligación de parte de los jóvenes de asumir la economía familiar ha incrementado a lo largo de los últimos años. Los motivos pueden ser varios, pero en la muestra de Equilibrium CenDe destacaron que los ingresos de las personas mayores no eran suficientes, bien fuese por jubilación, desempleo o problemas de salud. Esta obligación representa una barrera significativa en el proceso de emancipación (Observatorio de Juventudes de Venezuela, 2022; Equilibrium CenDe, 2023) por la inversión de roles (de ser mantenido a mantener), por limitar las opciones de crecimiento y desarrollo, y disminuir la autonomía económica de los jóvenes.



IMPACTO PSICOLÓGICO DE LA CRISIS

De las fuentes revisadas, la mayoría tienen un acercamiento estadístico, sin embargo en una de ellas se relatan las vivencias de la juventud de la mano de un grupo selecto de 40 jóvenes que participaron en La Cátedra del Sentido (Observatorio de Juventudes de Venezuela, 2022). Este proyecto tenía la intención de comprender las narrativas de los jóvenes entre 18 y 35 años a partir de sus historias derivadas de círculos de lectura de la obra "El Hombre en Busca de Sentido" de Viktor Frankl. Por ello, los resultados son significativos y no buscan ser estadísticamente representativos.

Sentimientos y pensamientos

El reporte da cuenta de la *frustración* y *resentimiento* que tienen las personas jóvenes hacia los bandos políticos debido a los hechos violentos y represivos que vivieron muchas y muchos entre 2014 y 2017 en las protestas. Asimismo, da cuenta del *miedo* "El miedo de volver a atravesar situaciones duras es algo muy común" (p.35) y comenta una de sus participantes: "Mi mayor miedo es ser la próxima en lo que sea. El país te hace eso y se mete en tu casa".

Junto al miedo también está la *incertidumbre*, en otras palabras *ansiedad* frente a lo desconocido y el futuro. Muchos de los participantes temen que vuelvan a ocurrir hechos parecidos a los peores momentos de la crisis.



Aunque el panorama sea desesperanzador y tétrico, también hay que destacar al humor como estrategia de defensa ante la crisis. Lo que ocurre en el país suele ser, de vez en cuando, muy absurdo y el humor promueve una vía para afrontar los hechos. Aunque sea un pequeña muestra, el humor tiene una función protectora para las personas jóvenes y sirve para señalar y denunciar lo que les pasa: "Las juventudes consideran que el humor, además de representar una vía de evasión o válvula de escape a ciertas situaciones, también debería sentirse como una estrategia para reflexionar y criticar." (p.50).

Además, en éste informe destacan el rol de la creatividad como manera de afrontar la volatilidad de la crisis para buscar formas de reinventarse para seguir adelante. A su vez, recalcan que se ve una sensación de rechazo a la esperanza y apatía: "Ciertamente, es la actitud que se hace presente cuando es difícil estar sano con el contexto." (p.53).

Por otro lado, también como estrategia de afrontamiento, en los jóvenes participantes se evidenció un foco en la apreciación de las pequeñas cosas, del día a día, en el que, igualmente, se incluye los vínculos con las personas importantes de sus vidas y el amor de esas relaciones "Conatos de alegría que les permiten encontrarle sentido a lo que hacen y no frustrarse por la poca posibilidad que existe de planificarse a largo plazo" (p.53).

Percepción del futuro

Desde el informe de la Cátedra del Sentido afirman que los jóvenes que participaron tenían dificultades para concebir una buena visión del futuro y de planificar metas a mediano y largo plazo "En términos sencillos y hasta románticos, la juventud venezolana ha perdido la capacidad de soñar si entendemos por ello, la posibilidad para proyectarse en el porvenir." (p. 59-60) (Observatorio de Juventudes de Venezuela, 2022).

Además, ésta incapacidad está correspondida a las consecuencias de la crisis "ello incide en que el ejercicio de la vida sea un sacrificio constante sobre lo cual se cierne una espiral de pobreza, agotamiento y esfuerzo excesivo que no se corresponde con el nivel de vida que estos jóvenes logran alcanzar." (p. 60).

Sin embargo, los datos de una de las recientes encuestas de Equilibrium CenDE ofrecen evidencias de una perspectiva más optimista. Estas cifras muestran que la mayoría de personas jóvenes entre los 18 y 29 años (67%) opina que el país estará mejor en 5 años. Mientras que el 23% cree que se mantendrá “más o menos igual”, frente al 10% que prevé que será peor (Equilibrium CenDe, 2023).

Las aparentes discrepancias entre los resultados de ambas investigaciones, pueden explicarse por las características de cada estudio. Por ejemplo, los participantes de La Cátedra del Sentido fueron personas jóvenes seleccionadas de forma intencional, por cumplían roles de participación ciudadana dentro de Caracas. Aunque el número de personas consultadas no fue muy extenso, estas personas pudieron profundizar detalladamente sobre sus experiencias vividas durante la crisis, describiendo sus perspectivas y emociones sobre el pasado, presente y futuro.

Por el contrario, la encuesta realizada por Equilibrium CenDE es un estudio que consultó a un número muy superior de personas a nivel nacional, respondiendo a preguntas sobre percepción, pero que no indagan con profundidad en sus experiencias y emociones.

Violencia autoinflingida en población juvenil

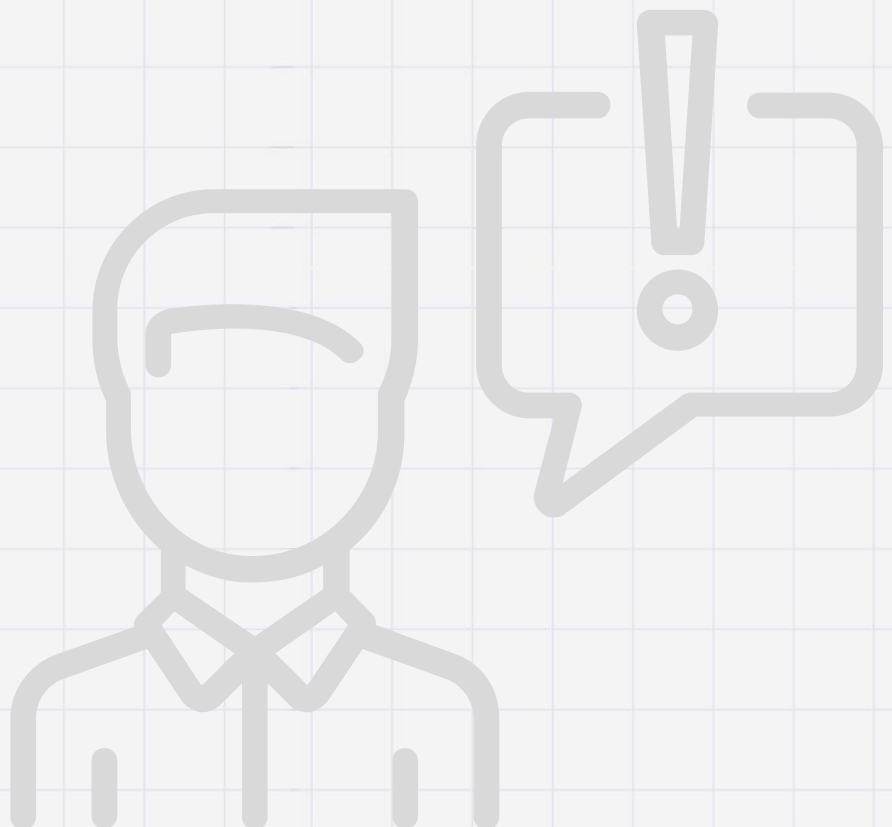
Bien es sabido que el suicidio es un fenómeno multifactorial en el que se combinan condiciones individuales, familiares y sociales. En el caso venezolano, la grave crisis económica actuaría como catalizador y detonante para éstos estados anímicos y mentales, alterados dada la falta de expectativas sobre una mejoría en las condiciones de vida.

Asimismo, Paéz (2021), citando los resultados de la investigación de Muñoz et. al (2014), recoge que en la mayoría de los estudios revisados, las y los investigadores encontraron una relación de aparente aumento entre los suicidios y momentos de crisis económicas, al evaluar variables tales como: desempleo, momentos de recesión económica, austeridad fiscal y débil protección social.

Ésto sería respaldado por los datos obtenidos desde Psicodata a inicios del 2023, donde se evidencia que para 6 de cada 10 personas (64%), la principal fuente de estrés en su vida diaria son los problemas económicos, y 4 de cada 10 aseguraron que, con frecuencia, su estado de ánimo se ha ido deteriorando por dichas razones, y que el 25% de los jóvenes entre 18 y 24 años reportan que algunas veces ven limitada sus capacidades por no sentirse bien psicológicamente.

Dicha información puede estar ligada a lo que el Observatorio Venezolano de la Violencia (OVV) y algunas ONG alertan sobre las tasas del suicidio juvenil, el cual ha permanecido invisibilizado, a pesar de ir en aumento desde 2017. El diario DDC reseñó, por medio de la información recolectada desde el OVV, que se estima que al cierre del 2023 se podría estar por encima de los 400 casos de suicidio, debido a que entre Enero y Julio de este año, tuvieron lugar 256 suicidios reseñados por los medios de prensa, a lo cual se suman 40 intentos (Bracho, 2023). La mayor cantidad de suicidios fueron llevados a cabo por hombres de 20 a 50 años.

Gustavo Páez, director del OVV en Mérida, afirma para el diario DDC que se están produciendo 1,2 suicidios al día y de mantenerse esa tendencia alcanzaremos un valor superior al de los años pasados. Ya en 2019, Crespo planteaba que así como el contexto social actual venezolano ha generado personas violentas contra otras, también está generando individuos violentos contra sí mismos (Bracho, 2023).





CONCLUSIONES

A partir de todos los datos antes expuestos, se concluye que, aproximadamente, desde el 2013 la juventud venezolana enfrentaba complicaciones para independizarse de casa de sus padres, puesto que percibían que las condiciones económicas y las dificultades para obtener una vivienda como barreras difíciles de superar. En ese momento, el 65% prefería postergar o no considerar la emancipación. Actualmente, hay evidencia de que dichas condiciones empeoraron.

Si bien, gran parte de la juventud tiene acceso al empleo, también es cierto que la mayoría (alrededor del 97%) siguen siendo vulnerables a la pobreza y a la inflación, debido a que sus niveles de ingresos son menores a \$350 mensuales, monto que no cubre la canasta básica familiar. Adicionalmente, éste monto apenas alcanzaría para pagar 1 mes de renta de una habitación en ciertos lugares de Caracas, siendo ese monto 10 veces menor a todo el dinero que se necesitaría para poder alquilar legalmente ese mismo inmueble.

Asimismo, se concluye que la mayoría de éstos empleos carecen de condiciones laborales óptimas y muchos jóvenes han tenido que aceptarlas para poder aportar a los gastos familiares y personales. Ésto ha llevado a la mutación de los roles familiares tradicionales.

Entonces, la crisis erigió barreras: falta de empleos y salarios dignos, alquileres costosos, la obligación de asumir la economía familiar y la ausencia de condiciones políticas y económicas estables. Barreras que se interponen en el desarrollo social y económico de las juventudes.

Por eso no es sorpresa que la mayoría de los migrantes venezolanos sean jóvenes. En éstas circunstancias de crisis humanitaria compleja, gran parte de los jóvenes ha vivido situaciones de hambre, pobreza y la escasez ha reclamado su dignidad humana, su tiempo y sus oportunidades. Desde la cima, el gobierno amenaza los derechos y restringe la voluntad de la juventud. Con esta situación parece sensato irse.

Tales situaciones sólo contribuyeron a que los sentimientos de las juventudes se volvieran amargos, pasando de frustración y rabia hacia la política; llegando a manifestar una profunda apatía a causa de tanto sobrevivir a los golpes de la crisis. Pero, sobre todo, prevalece el miedo, el miedo a ser una cifra fatal más del país.

En éste sentido, los jóvenes venezolanos viven en constante dificultad. Si se toma en cuenta que hay pocas oportunidades laborales adecuadas, que los niveles de ingresos económicos son generalmente bajos y el costo de vida muy alto, se entiende por qué la segunda fuente de estrés para la juventud es el tema personal y que la mayoría siente que sus capacidades para enfrentar las dificultades del entorno son insuficientes. Por tanto, las condiciones en las que se viven en Venezuela ofrecen circunstancias favorables para el deterioro del bienestar psicológico de las juventudes.

Si las y los jóvenes no obtienen mejores condiciones para crecer, su vulnerabilidad aumenta y con ella la probabilidad de desencadenar trastornos psicológicos. En este sentido, el aumento de los índices de suicidio en la juventud venezolana es un claro indicador de las dificultades para soportar la desesperanza sobre el futuro, de oportunidades y de las condiciones mínimas para tener una vida digna.

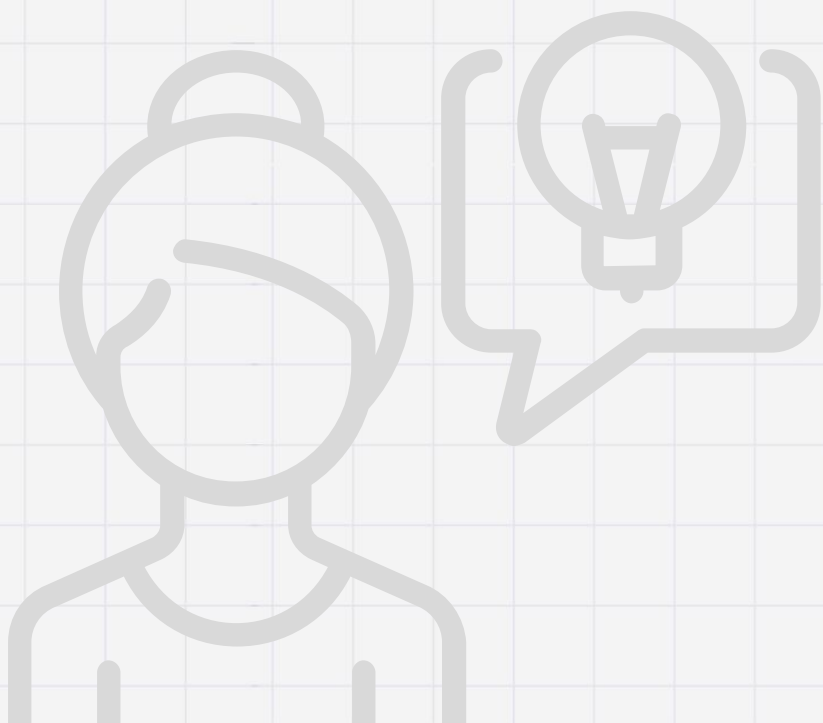
No obstante, aunque suene contradictorio, en 2023, un porcentaje considerable de jóvenes se mostraron optimistas frente a su futuro y el del país. No está claro el mecanismo que permite tal percepción, pero vale comentar que en Venezuela se mantiene una tendencia optimista frente a sus logros y su vida (Socorro et al., 2023). Aún así, no deja de ser curioso que un país con altos índices de suicidios de personas jóvenes también tenga jóvenes que sean bastante optimistas con su futuro, especialmente en las condiciones de crisis humanitaria complejas que se han vivido.

En conclusión, ser joven en Venezuela significa vivir enfrentado a adversidades constantes. El miedo nunca desaparece, el resentimiento continua y el trauma psicosocial no se transforma, y por eso los jóvenes viven restringidos y se defienden ante la realidad de vivir en Venezuela. Sin embargo, hay evidencia de que los jóvenes, aunque el miedo está latente, resisten y siguen buscando oportunidades para crecer, asumiendo retos y manteniéndose optimistas con el porvenir.



RECOMENDACIONES

- Al realizar levantamientos de datos en grupos de jóvenes, sería beneficioso para futuras investigaciones medir indicadores de salud mental más específicos para determinar con validez estadística cómo su situación socioeconómica influye en su experiencia subjetiva de bienestar.
- Fortalecimiento de redes de apoyo institucionalizadas e individuales que contribuyan con el acompañamiento, esparcimiento y creación de espacios de contención.
- Continuar con el acercamiento a la población joven y tratar de incentivar el talento y las capacidades para generar herramientas de afrontamiento ante las implicaciones de vivir en Venezuela.
- Darle voz a las vivencias de las juventudes. No solo incluir lo que las estadísticas muestran sino plantear acercamientos a profundidad a las diversas realidades de las juventudes y así construir las memorias de sus experiencias en la peor crisis humanitaria de la región.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ayala, I., Ponte, J., & García, G. (2017). Realidades, percepciones y expectativas en torno a la emancipación juvenil de egresados universitarios. *Observatorio de Empleabilidad*, 1(2), 1-90.

<https://www.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2018/11/ODE-02-Emancipacion-juvenil.pdf>

Bracho, S. (2023, Septiembre 05). *Aumentan los suicidios en Venezuela: hombres jóvenes y menores encabezan los registros*. DDC.

https://diariodecuba.com/internacional/1693868830_49567.html

Crespo, F. (2019). Aproximación descriptiva al fenómeno del suicidio en el estado de Mérida, Venezuela. *URVIO. Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, (24), 167-185. <https://bit.ly/2Nnz6oh>

Equilibrium CenDe. (2023, Mayo 18). *EquiExpress n°5 - Venezuela: Develando la realidad detrás del trabajo en Venezuela* [Presentación].

<https://equilibriumcende.com/presentacion-del-equiexpress-n5-venezuela-develando-la-realidad-detras-del-trabajo-en-venezuela/>

Equilibrium CenDe. (2023, Agosto). *¿Es Posible Para Los Jóvenes Venezolanos Alcanzar la Independencia Económica? Resultados Equiexpress N° 6 | Venezuela* [Presentación].

Guan, N., Guariglia, A., Moore, P., Xu, F., & Al-Janabi, H. (2022). Financial stress and depression in adults: A systematic review. *PLoS ONE*, 17(2).

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0264041>

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IIES-UCAB). (2014). *Proyecto Encuesta Nacional de Juventud 2013 (ENJUVE 2013-UCAB)* [Resumen de prensa].

<http://proyectojuventud.ucab.edu.ve/wp-content/uploads/2014/07/Resumen-para-la-prensa.pdf>

Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales - UCAB. (2022). *Encuesta Nacional Sobre Condiciones de Vida*.

https://assets.website-files.com/5d14c6a5c4ad42a4e794d0f7/636d0009b0c59ebfd2f24acd_Presentacion%20ENCOVI%202022%20completa.pdf

Jelambi, C. (2021, Septiembre 14). *Busqué 100 alquileres en Caracas para que tú no lo hagas* [Video de Youtube]. <https://youtu.be/Mlx7DYP5x7U?si=a3jbesOnLojo2Elh>

Muñoz, S., García, P., García, S., Portabales, L., Ceverino, A., & Polo, C. (2014). Conducta suicida y crisis económica. *Norte de salud mental*, 12(48), 36-43. <https://bit.ly/2MYyjW0>

Murali, V., & Oyebode, F. (2004). Poverty, social inequality and mental health. *Advances in Psychiatric Treatment*, 10, 216-224. <https://citeseerx.ist.psu.edu/document?repid=rep1&type=pdf&doi=83e34e66d9f101b9a9b08be480e10fb5425bf784>

Núñez, A. (2021, March 15). *Suicidio juvenil, un tema "invisibilizado" en Venezuela*. *Voz de América*. Retrieved September 19, 2023, from https://www.vozdeamerica.com/a/venezuela_suicidio-juvenil-tema-invisibilizado-en-venezuela/6072373.html

Observatorio de Juventudes de Venezuela. (2022). *Cátedra del Sentido* [Informe]. <https://es.slideshare.net/ObservatoriodeJuvent/ctedra-del-sentido-relatos-de-las-juventudes-en-la-venezuela-autoritaria>

Observatorio Venezolano de Violencia. (2023, Abril 21). *Informe de Violencia Autoinfligida 2022* [Informe]. <https://observatoriodeviolencia.org.ve/news/informe-anual-de-violencia-autoinfligida-2022/>

Páez, G., Traje, Y., Rondón, K., & Gulfo, N. (2021). Una aproximación al estudio del suicidio en Venezuela. *Revista Latinoamericana de Estudios de Seguridad*, 31, 90-108. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/urvio/article/download/4649/3878>

Papalia, D. E., & Martorell, G. (2016). *Desarrollo humano*. McGraw-Hill. <https://psicologoseducativosgeneracion20172021.files.wordpress.com/2017/08/papalia-feldman-desarrollo-humano-12a-ed2.pdf>

Ramírez, A. (2022, August 8). *Suicidios en Venezuela aumentan y Mérida encabeza la lista*. *El Estímulo*. Retrieved August 28, 2023, from <https://elestimulo.com/de-interes/2022-08-08/suicidios-en-merida-venezuela-ovv/>

Schulenberg, J. E., & Zarrett, N. R. (2006). Mental Health During Emerging Adulthood: Continuity and Discontinuity in Courses, Causes, and Functions. In J. J. Arnett & J. L. Tanner (Eds.), *Emerging adults in America: Coming of age in the 21st century*, 135-172. <https://psycnet.apa.org/doi/10.1037/11381-006>

Socorro, D. D., Angelucci, L., Oropeza, Á., Hernández, A., Rondón, J. E., & Guarín, C. (2023). *PsicoData Venezuela 2023* [Presentación]. <https://elucabista.com/2023/03/01/psicodata-venezuela-81-de-la-poblacion-siente-desconfianza-del-otro/>

